

EL SEÑOR ME DICE QUE SEA HUMILDE

SÉPTIMA PARTE

LA HUMILLACIÓN DE LA AFLICCIÓN Y EL CLAMOR

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

20 de diciembre de 2017

Isaías 57: 15

¹⁵ Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados.

En la prédica pasada vimos la humildad del siervo Abraham y demostramos que no tenía puesta la mirada en esta Tierra; hoy hablaremos de Lot y aprenderemos del ejemplo de este siervo. Recordemos que Abraham le dijo que mirara la llanura y escogiera el lugar que mejor le parecía. Mientras Abraham era humilde, Lot codició la llanura; y dice la Palabra que puso sus tiendas hacia Sodoma y Gomorra. Recordemos el pasaje de Génesis 13: 1, 8-12:

¹ Subió, pues, Abram de Egipto hacia el Neguev, él y su mujer, con todo lo que tenía, y con él Lot".

⁸ Entonces Abram dijo a Lot: No haya ahora altercado entre nosotros dos, entre mis pastores y los tuyos, porque somos hermanos.

⁹ ¿No está toda la tierra delante de ti? Yo te ruego que te apartes de mí. Si fueres a la mano izquierda, yo iré a la derecha; y si tú a la derecha, yo iré a la izquierda.

¹⁰ Y alzó Lot sus ojos, y vio toda la llanura del Jordán, que toda ella era de riego, como el huerto de Jehová, como la tierra de Egipto en la dirección de Zoar, antes que destruyese Jehová a Sodoma y a Gomorra.

¹¹ Entonces Lot escogió para sí toda la llanura del Jordán; y se fue Lot hacia el oriente, y se apartaron el uno del otro.

¹² Abram acampó en la tierra de Canaán, en tanto que Lot habitó en las ciudades de la llanura, y fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma.

Miren cómo Lot terminó viviendo dentro de Sodoma y Dios le enseñó la equivocación de su decisión, pues terminó rodeado del pecado, de la inmundicia y la depravación. En esta situación, Lot aprendió que temer a Dios y vivir humillado delante de Él era mejor que la riqueza, que las posesiones; y esto lo aprendió con la aflicción que tuvo que padecer, cuando veía todo el pecado que le rodeaba. Dice la Palabra de Dios, que Lot afligía todos los días su alma; leamos 2 de Pedro 2: 7-8:

⁷ y libró al justo Lot, abrumado por la nefanda conducta de los malvados

⁸ (porque este justo, que moraba entre ellos, afligía cada día su alma justa, viendo y oyendo los hechos inicuos de ellos),

Dice en el versículo 7 que Lot vivía abrumado que en griego es *kataponeō* y significa "oprimido" en el sentido de "apesadumbrado, angustiado o abatido"; vivía abatido por el comportamiento abominable de los habitantes de Sodoma. Dice el versículo 8 que Lot afligía todos los días su alma justa, porque oía los hechos de iniquidad de estos habitantes. Para que Lot pudiera experimentar esta aflicción, este abatimiento por causa del pecado, debía tener una consciencia profunda del pecado y una santidad a toda prueba; por ello, en los versículos 7 y 8 de 2 de Pedro 2, el apóstol dice que Lot era justo.

Lot pasó de ser altivo y codicioso, a ser humilde, a humillarse todos los días delante de Dios para clamar que lo librara de donde había elegido vivir. Si Lot hubiera estado acomodado con el mundo y su vida en Sodoma, compartiendo las costumbres, leyes, creencias, no se hubiera afligido por causa del comportamiento de los habitantes de Sodoma. Era evidente que Lot no estaba

acoplado al mundo, no compartía la manera de vivir de Sodoma, por el contrario, la rechazaba, la censuraba.

La iniquidad de la que habla la Palabra, al caracterizar a Sodoma y demás ciudades de la llanura, era la inmoralidad sexual, los pecados sexuales, el homosexualismo. Leamos Judas 1: 7 (resaltados nuestros):

como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos, **habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza**, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno.

Estos vicios contra naturaleza se refieren al homosexualismo, tal como lo describe Romanos 1: 26-27 (resaltados nuestros):

²⁶ Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres **cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza**,

²⁷ y de igual modo también los hombres, **dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres**, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío.

Otra característica de Sodoma es que no sólo pecaban de esa forma, sino que publicaban su pecado, se enorgullecían de la inmundicia y la proclamaban. Leamos Isaías 3: 9 (resaltados nuestros):

⁹ La apariencia de sus rostros testifica contra ellos; **porque como Sodoma publican su pecado, no lo disimulan**. !!Ay del alma de ellos! porque amontonaron mal para sí.

Podemos imaginarnos la vida de Lot en medio de una generación altiva, perversa, depravada; y es necesario que meditemos en ello, porque Lot

representa a la Iglesia de esta época del final de los tiempos, cuando estamos viviendo tiempos peligrosos, días de Sodoma como lo afirmó el Señor Jesucristo; y la pregunta es ¿cómo debe vivir la Iglesia?, ¿qué posición debe tener frente al comportamiento inicuo, de pecado, de iniquidad de estos tiempos?

La Iglesia debe afligirse día a día como Lot, debe humillarse delante del Señor con un corazón santo, justo, puro, humilde; y debe estar clamando por liberación de esta Tierra de perdición, debe estar abrumada por la conducta pecaminosa. La Iglesia no puede estar compartiendo las creencias y comportamientos del mundo, no puede estar practicando los tiempos de Sodoma, sino rechazarlos. La Iglesia que no esté así no va a ser arrebatada y el Señor vendrá como ladrón sobre ella. Leamos Lucas 17: 20-23:

²⁰ Preguntado por los fariseos, cuándo había de venir el reino de Dios, les respondió y dijo: El reino de Dios no vendrá con advertencia,

²¹ ni dirán: Helo aquí, o helo allí; porque he aquí el reino de Dios está entre vosotros.

²² Y dijo a sus discípulos: Tiempo vendrá cuando desearéis ver uno de los días del Hijo del Hombre, y no lo veréis.

²³ Y os dirán: Helo aquí, o helo allí. No vayáis, ni los sigáis.

Note que en el versículo 20 los fariseos le preguntan al Señor por la venida del reino y, después de la respuesta, Jesús pasa a hablarles a sus discípulos y les habla del Arrebatamiento de la Iglesia; sigamos leyendo Lucas 17: 28-36:

²⁸ Asimismo como sucedió en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban;

²⁹ mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos.

³⁰ Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste.

³¹ En aquel día, el que esté en la azotea, y sus bienes en casa, no descienda a tomarlos; y el que en el campo, asimismo no vuelva atrás.

³² Acordaos de la mujer de Lot.

³³ Todo el que procure salvar su vida, la perderá; y todo el que la pierda, la salvará.

³⁴ Os digo que en aquella noche estarán dos en una cama; el uno será tomado, y el otro será dejado.

³⁵ Dos mujeres estarán moliendo juntas; la una será tomada, y la otra dejada.

³⁶ Dos estarán en el campo; el uno será tomado, y el otro dejado.

En el versículo 29 el Señor dice que en el día que Lot salió de Sodoma y Gomorra, cayó el juicio de destrucción sobre Sodoma y demás ciudades de la llanura; y este juicio se compara con el que acontecerá durante los 7 años de la Tribulación que se denominan "el día del Señor". Miren cómo dice que sobre estas ciudades impías llovió fuego y azufre; de la misma manera, la Tierra recibirá juicio durante los 7 años de Tribulación, cuando la Iglesia sea sacada de la Tierra, como lo fue Lot de la tierra donde vivía. Y este evento de "ser sacada de" en el pasaje que leímos de Lucas 17, en los versículos 34 al 36, se expresa con "ser tomado" en contraste con "ser dejado".

Los habitantes de Sodoma estaban en altivez contra Dios, no querían saber nada de Dios; querían seguir viviendo a su manera, como dice el Señor en el versículo 28: "comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban"; y dice que cuando estaban haciendo estas cosas, mientras Lot afligía su alma y clamaba por liberación, ellos sufrieron el juicio de Dios, cayó fuego y azufre y fueron arrasados y condenados.

El Señor Jesucristo hace una advertencia: Dice que no pongas la mirada en las cosas materiales como la mujer de Lot, quien añoró el mundo y miró para

atrás, hacia Sodoma. Miren cómo el Señor dice en Lucas 17: 33: "Todo el que procure salvar su vida, la perderá; y todo el que la pierda, la salvará".

La Iglesia que condena el pecado del mundo, que no lo ve con buenos ojos, la Iglesia que no se contamina con el mundo y no está cómoda en este mundo, sino que padece por vivir en este mundo, como lo hizo Lot, es la que va a ser librada en el Arrebatamiento, la que va a ser sacada de la tierra. Leamos 2 Pedro 2: 7-9:

⁷ y libró al justo Lot, abrumado por la nefanda conducta de los malvados

⁸ (porque este justo, que moraba entre ellos, afligía cada día su alma justa, viendo y oyendo los hechos inicuos de ellos),

⁹ sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio...

Quiero que note que el Señor en su Palabra compara el juicio que le ocurrió a Sodoma, por su altivez contra Dios que los llevó a la depravación, con Babilonia de los últimos tiempos, la soberbia Babilonia que la humanidad levantará como trono de su soberbia. El Señor dice que, así como arrasó a Sodoma lo hará con la Babilonia; esto lo describe el profeta Isaías; leamos Isaías 13: 6-11:

⁶ Aullad, porque cerca está el día de Jehová; vendrá como asolamiento del Todopoderoso.

⁷ Por tanto, toda mano se debilitará, y desfallecerá todo corazón de hombre,

⁸ y se llenarán de terror; angustias y dolores se apoderarán de ellos; tendrán dolores como mujer de parto; se asombrará cada cual al mirar a su compañero; sus rostros, rostros de llamas.

⁹ He aquí el día de Jehová viene, terrible, y de indignación y ardor de ira, para convertir la tierra en soledad, y raer de ella a sus pecadores.

¹⁰ Por lo cual las estrellas de los cielos y sus luceros no darán su luz; y el sol se oscurecerá al nacer, y la luna no dará su resplandor.

¹¹ Y castigaré al mundo por su maldad, y a los impíos por su iniquidad; y haré que cese la arrogancia de los soberbios, y abatiré la altivez de los fuertes.

Aquí se describen los 7 años de Tribulación que acontecerán sobre la Tierra después del Arrebatamiento de la iglesia. Más adelante dice en Isaías 13: 19-20 (resaltados nuestros):

⁹ Y Babilonia, hermosura de reinos y ornamento de la grandeza de los caldeos, **será como Sodoma y Gomorra, a las que trastornó Dios.**

²⁰ Nunca más será habitada, ni se morará en ella de generación en generación; ni levantará allí tienda el árabe, ni pastores tendrán allí majada;

Este es el castigo de la soberbia del ser humano, de su altivez, de su vanagloria, de su rechazo hacia Dios y su Palabra. Sodoma tuvo este pecado que lo llevó a la depravación, de la que habla el apóstol Pablo en el capítulo 1 del libro de Romanos; pero Lot fue librado porque humilló su corazón delante de Dios, porque se mantuvo en santidad y se afligía por el pecado, no alababa el pecado ni lo toleraba. Asimismo, la Iglesia debe estar como Lot en este tiempo, afligiéndose delante del Señor, clamando delante de Él por liberación, por la redención del cuerpo, para ser sacado de esta Tierra, para ser digno de escapar del juicio de la Tribulación. La Iglesia no puede estar compartiendo con el mundo, no puede participar de las obras infructuosas de las tinieblas, sino reprenderlas. Leamos Efesios 5: 11:

¹¹ Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas;

La Iglesia no puede estar viviendo como el mundo, porque el Señor nos dice en su Palabra en Lucas 21: 34-36:

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2017). "El Señor me dice que sea humilde: Séptima parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

³⁴ Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día.

³⁵ Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra.

³⁶ Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films
Barranquilla <https://youtu.be/4QgSC4KmfKg>